

Procesos de patrimonialización en el barrio Cerro Leones, Tandil (1995-2023)

Heritage processes in the Cerro Leones neighborhood, Tandil (1995-2023)

Recibido: 27/09/2024 - Aceptado: 25/02/2025

Bárbara Sosa

Instituto de Estudios Históricos y Sociales
barbara.sosa04@gmail.com

María Eugenia Conforti

Estudios Interdisciplinarios de Patrimonio (PATRIMONIA)
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN)
mariaeugeniaconforti@gmail.com

Resumen

Este artículo aborda los procesos de patrimonialización llevados adelante por la comunidad del barrio Cerro Leones, partido de Tandil (provincia de Buenos Aires, Argentina) durante el período 1995-2023, relacionados con la identidad minera picapedrera característica de la zona y arraigada desde 1870. Se analizan los modos en que la participación comunitaria se manifiesta en vinculación con los trabajos socio-comunitarios que se desarrollan en el barrio y se hace especial hincapié en uno de los principales resultados de dicha movilización que corresponde al surgimiento y desarrollo de la Fiesta Popular del Picapedrero. Se reconstruyen los procesos acontecidos en sus primeras ediciones, a partir de analizar la participación comunitaria como elemento clave, los actores vinculados y los discursos que se producen en torno a su planificación y desarrollo. Se utiliza una metodología cualitativa basada en la observación participante, entrevistas y revisión de diversos documentos.

Palabras clave: Procesos patrimoniales; Comunidad; Picapedreros

Abstract

This article addresses the heritage processes carried out by the community of the Cerro Leones neighborhood, Tandil district (province of Buenos Aires, Argentina) during the period 1995-2023, related to the stone-cutting mining identity characteristic of the area and rooted since 1870. The ways in which community participation is manifested in connection with the socio-community work that is carried out in the neighborhood are analyzed and special emphasis is placed on one of the main results of said mobilization, which corresponds to the emergence and development of the Popular Festival of the stonecutter. The processes that occurred in its first editions are reconstructed, based on analyzing community participation as a key element, the linked actors and the discourses that are produced around its planning and development. A qualitative methodology is used based on participant observation, interviews and review of various documents.

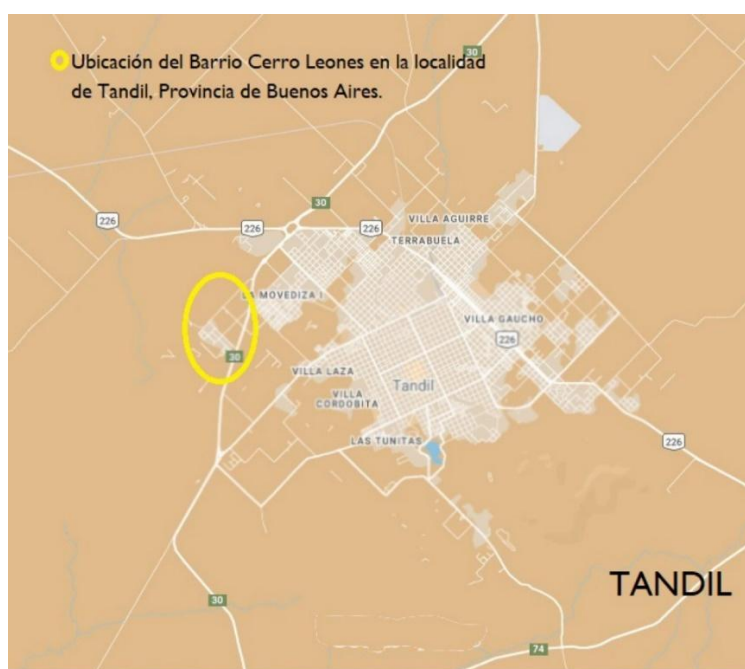
Keywords: Heritage processes; Community; Stonecutters

Cita sugerida: Sosa, B. & Conforti, M. (2025). Procesos de patrimonialización en el barrio Cerro Leones, Tandil (1995-2023). *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*. 12 (1), 79-102.

Introducción

Tandil es una ciudad media de alrededor de 145.000 habitantes (INDEC, 2023), ubicada en el centro sudeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina, fundada como un fortín de avanzada militar en 1823. Las particulares características de su paisaje serrano, con abundancia de recursos líticos, habilitó las condiciones para que medio siglo más tarde se establecieran los primeros inmigrantes, principalmente italianos, montenegrinos y yugoslavos, con experiencia en explotación de piedra granítica. Para comienzos del siglo XX Tandil contaba con varias canteras¹ (de explotación comercial) rodeadas por verdaderos poblados de casillas precarias habitadas por los trabajadores de la piedra. La más grande de estas comunidades fue la de Cerro Leones, ubicada a unos 7km del casco urbano (Figura 1), que llegó a contar con 4000 obreros y sus respectivas familias. Podría afirmarse que este escenario se constituyó en un verdadero paisaje cultural minero cuyo legado se preserva hasta la actualidad.

Figura 1: Ubicación del barrio Cerro Leones en la localidad de Tandil.



Fuente: Elaboración propia.

Alrededor de la cantera de Cerro Leones se nuclearon también algunos comercios que abastecieron a esa población, que vivió agrupada en torno a una vida social propia, con escasa comunicación con la ciudad de Tandil y muchas veces mantuvo su idioma de origen. Esta situación, sumada a una relación laboral de tipo paternalista ejercida por los patrones en las distintas canteras puso de manifiesto una vida casi esclavizada, que se mantuvo en

¹ Cantera: excavación minera a cielo abierto (ACUMAR s/f).

las primeras décadas de explotación hasta la organización y surgimiento de la Sociedad Unión Obrera de las Canteras en 1906 (Nario, 1996). Los cambios que introdujo el movimiento sindical de corte anarquista a partir de intensas y largas luchas por los derechos laborales, que no estuvieron exentas de muertes de obreros, mejoraron las condiciones de los canteristas, que pasaron de vivir precariamente a convertirse en los mejores remunerados del país (Mengascini, 2023).

Hacia 1930 la demanda de piedra comenzó a caer y con ello la necesidad de mano de obra especializada en el oficio de picapedrero. Se dio paso a un periodo de declive que luego fue reemplazado por una explotación de tipo industrializada, a mayor escala, y cuyo producto era distinto: el mercado de adoquines y granitulos cortados a mano para la pavimentación de calles de ciudades (también tarea artesanal) pasó a convertirse en la venta de piedra molida a máquina para la construcción de rutas y pavimento a gran escala. De esta manera, una cuantiosa mano de obra artesanal migró a otras localidades, aunque algunas familias se mantuvieron en el lugar y conservaron sus viviendas, hoy consideradas inmuebles históricos de carácter patrimonial. Con poca mano de obra empleada, la cantera de Cerro Leones siguió funcionando hasta 1999 y mantuvo cierto dinamismo en la vida cotidiana del barrio, aunque muchas familias se abocaron a emprendimientos varios como producción de miel, trabajo en hornos de ladrillos o diversas labores en la zona urbana. Sin embargo, el contexto económico nacional del modelo neoliberal se hizo sentir en el ámbito local y fue uno de los factores que contribuyó al cierre de la referida cantera. Como explica Bidaure (2020):

Para el caso de Cerro Leones, dichas transformaciones productivas de los años '90, sumado a la mala gestión por parte de los dueños de la cantera, llevaron al cierre de la cantera, por lo cual la situación del barrio desmejoró y se fueron incrementando diversas problemáticas sociales y ambientales (p. 293).

En la actualidad, habitan el sector vecinos que han pasado toda su vida sosteniendo la memoria y la identidad del lugar, muchos de ellos descendientes de los primeros picapedreros, pero también se han asentado nuevas familias que buscan la tranquilidad del entorno natural serrano, sus cavas² y el encanto de sus casas de chapa, rodeadas de sitios históricos. De este modo el paisaje cultural minero de Cerro Leones se fue reconfigurando a partir de la resignificación de sus espacios y usos sociales (Figuras 2 y 3).

² Una cava es un gran pozo o depresión del terreno que se conformó debido a la extracción de tierra y/o tosca, que suelen llenarse de agua, transformándose en grandes piletos naturales (ACUMAR s/f).

Figura 2. Estudiantes reunidos en la Plaza de la Democracia.



Fuente: Fotografía propia (2022). Nota: Detrás puede verse el edificio histórico de la Escuela Primaria N°4 y, a continuación, la Escuela Secundaria N°16.

Figura 3. Frente del histórico “Bar El Cerro”.



Fuente: Fotografía propia (2022).

Cerro Leones conserva un paisaje agreste, con una sola calle asfaltada que llega hasta la plaza central, alrededor de la cual se ubican los establecimientos educativos. El

nombre del lugar está basado en la figura del cerro que, antes de ser detonado, se asemejaba a dos enormes felinos (Figuras 4 y 5).

Figura 4. Vista del cerro y laguna a principios del siglo XX.



Fuente: Archivo Comunitario resguardado por la Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero. Donación Sra. Ana Lualdi. Nota: En la cima se distingue una de las formas de los leones.

Figura 5. Vista del Cerro a principios del Siglo XX.



Fuente: Archivo Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero. Donación Sra. Ana Lualdi. Nota: En la cima se distingue una de las formas de los leones.

Por todo lo expuesto el objetivo de este trabajo es presentar y describir los progresivos procesos de patrimonialización local llevados adelante por la comunidad del barrio Cerro Leones que han dado como principal resultado la realización de la Fiesta Popular del Picapedrero. En términos de sus protagonistas, este evento tiene como objetivo “mantener viva la memoria social e histórica del barrio Cerro Leones, visibilizar el Patrimonio Cultural material e inmaterial que alberga, y dar a conocer la historia de los trabajadores artesanales de la piedra, su obra, su vida y su legado”.³ Puede observarse que estos procesos se presentan como una manifestación de la comunidad en relación y en diálogo permanente con su pasado canteril y en puja por el fortalecimiento de su identidad.

Este estudio se enmarca en una investigación más extensa que aborda el patrimonio cultural y la memoria social asociados a la explotación artesanal de la piedra en la ciudad de Tandil. En ese marco, para este trabajo se utiliza una metodología cualitativa basada en la observación participante (Hermitte, 2002) y entrevistas (Kvale, 2011). Producto de un trabajo sostenido en el área de estudio desde el año 2018, se realizaron entrevistas que son utilizadas en este escrito para contextualizar la descripción de los procesos de patrimonialización del área. Se complementa el estudio de este caso con la revisión de fuentes documentales históricas y actuales (MacDonald y Tipton, 1995) que recuperan acciones culturales y patrimoniales del contexto. Se revisaron documentos estatales/legislativos y también comunitarios elaborados por los propios vecinos del barrio de manera colectiva. La revisión de este tipo de fuentes permite acceder a la voz de los protagonistas de manera indirecta pero perpetuada a través de la perdurabilidad de su escritura.

³ Estos objetivos se recuperan de conversaciones personales, así como de documentos formales que fundamentan la realización de la fiesta y que fueron redactados por vecinos del barrio, principales organizadores del evento.

Aspectos conceptuales sobre el Patrimonio cultural industrial de Cerro Leones

Este trabajo se cimienta principalmente sobre las bases conceptuales del patrimonio cultural entendido desde la perspectiva de Llorenç Prats (1997), como una construcción social que

no existe en la naturaleza, no es algo dado, ni siquiera un fenómeno social universal, ya que no se produce en todas las sociedades humanas ni en todos los periodos históricos; también significa, correlativamente que es un artificio, ideado por alguien (o en el decurso de algún proceso colectivo), y en algún lugar y momento para determinados fines, e implica, finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias (p. 20).

En los trabajos de recuperación de la historia barrial, la reconstrucción del pasado toma forma siempre colectiva, en sintonía con la visión de Maurice Halbwachs, quien explica que “debe realizarse a partir de datos o nociones comunes que se encuentran en nuestra mente al igual que en la de los demás ..., que han formado parte y siguen formando parte de una misma sociedad” (2005, p. 34). También Jefferson Jaramillo Marín (2010) remarca la común unión de las memorias particulares, de modo que “la experiencia individual del recuerdo, por más valioso, singular y auténtico que sea, debe trascender a un espacio de conjugación de los recuerdos, en cuanto sensaciones y experiencias inter-subjetivas en el mundo de la vida” (p. 51).

En el caso del barrio Cerro Leones su legado cultural se vincula a un período del desarrollo minero de las sierras de Tandil, al que el antropólogo Carlos Paz (2009) denomina “proto-industrial o preindustrial de la minería serrana” (p. 283), acontecido a fines del siglo XIX y principios del siglo XX y que corresponde a la explotación artesanal del granito. En tal sentido, dicho conjunto se constituye en lo que ICOMOS (2011) define como patrimonio industrial

Compuesto por sitios, estructuras, complejos, áreas y paisajes; así como por la maquinaria, los objetos y los documentos relacionados que proporcionan pruebas de procesos de producción industrial pasados o en desarrollo, la extracción de materias primas y su transformación en bienes, y la energía e infraestructura de transporte relacionadas. El patrimonio industrial revela una conexión profunda entre el entorno cultural y natural, mientras que los procesos industriales –ya sean antiguos o modernos– dependen de fuentes naturales de materias primas, energía y redes de transporte para producir y distribuir productos a mercados más amplios. Comprende activos fijos y variables, además de dimensiones intangibles como el conocimiento técnico, la organización del trabajo y de los trabajadores. Lo anterior, sumado al complejo legado social y cultural que dio forma a la vida de las comunidades provocó cambios organizacionales en sociedades enteras y el mundo en general (s/p).

Este patrimonio se considera extremadamente vulnerable y, por tanto, su sustentabilidad depende no solo de la conservación del conjunto de estructuras construidas, sino además de su investigación y documentación, así como de las iniciativas comunitarias que contribuyen considerablemente a una mayor visibilización, comunicación y valoración del patrimonio industrial (en sus dimensiones materiales e inmateriales), y a la colaboración entre diferentes partes interesadas (e.g. gestores, comunidad y profesionales).

Es por ello por lo que otro de los conceptos centrales relacionados a este caso de estudio es el de paisaje cultural (minero) (Paz, 2012), dado que representa el resultado de la producción del hombre sobre este contexto geológico con el fin de extraer su recurso minero, originariamente de manera artesanal, integrando así los aspectos naturales modificados en el caso de Cerro Leones por la acción productiva de los picapedreros. Esta intervención en el paisaje conlleva asociada un legado de saberes, recuerdos, costumbres y tradiciones de la cultura del trabajo artesanal que pueden ser entendidas en términos de patrimonio cultural inmaterial tal como lo expresa la UNESCO (2003) en la convención para la salvaguarda de dichos bienes que comprende:

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes– que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana (s/p).

En Argentina, en 2006, se sanciona la Ley Nacional 26.118⁴ por la cual se aprueba el documento de esta convención, que tiene por finalidad la salvaguarda y el respeto del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, grupos e individuos de que se trate, y la sensibilización en el plano local, nacional e internacional a la importancia de los bienes intangibles y de su reconocimiento recíproco y la cooperación y asistencia internacionales (UNESCO, 2003). De este modo puede considerarse a las fiestas populares, como la del Picapedrero realizada en Cerro Leones, patrimonio intangible, en tanto acto festivo que busca poner en valor la cultura picapedrera que signó la identidad del barrio en particular, pero también de Tandil y la región en general.

Cabe mencionar que, desde la perspectiva de la gestión pública gubernamental, las fiestas populares son celebraciones que “proponen recuperar costumbres y vivir una experiencia única en los destinos turísticos bonaerenses. Los festejos funcionan, en muchas ocasiones, como un primer acercamiento a la localidad anfitriona y conocer los distintos atractivos que ofrece el lugar” (Subsecretaría de Turismo Provincia de Buenos Aires, s/f).⁵

⁴ <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/115000-119999/118206/norma.htm>

⁵ Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. Calendario de fiestas y eventos (s/f). <https://www.buenosaires.tur.ar/>

En este sentido, María Teresa Herner (2016) explica que las fiestas “pueden llevar a la masificación de la cultura local a partir del turismo, con un impacto positivo en la comunidad como revalorización de la misma” (p. 196). Ticio Escobar (2003) plantea una clasificación de las fiestas populares, en la que menciona las siguientes categorías: como juego, culto, representación, arte, rito, comunicación e instancia de mediación. Cada una de ellas con características distintivas según el espíritu mismo de la ideación y los componentes fundamentales en cada tipo de celebración. Siguiendo a este autor, podemos considerar que la Fiesta Popular del Picapedrero asume dos de estas categorías, la de comunicación y la de instancia de mediación. Como acto comunicativo el autor expresa que

La intensificación de los lazos colectivos y el estímulo de la sensibilidad habilitan un espacio privilegiado para la transmisión y recepción de todo tipo de mensajes: a través de la experiencia compartida y mediante los recursos retóricos de la representación se fomenta una situación favorable a la asimilación de los contenidos narrativos de la fiesta (sociales, míticos, religiosos, ideológicos) y la reafirmación de los saberes y creencias basados en la memoria común (p. 9).

El hecho de que la narrativa de la fiesta haga referencia a un pasado común, cargado de significados en un territorio y un periodo de tiempo más o menos específico, sumado a la intención de difundir los saberes del oficio de picapedrero, ubica a esta celebración de Cerro Leones en dicha línea. Asimismo, el autor afirma que puede considerarse una instancia de mediación cuando

Esta vocación mediadora de la fiesta en el cuerpo social: específicamente las posibilidades con que cuenta para la construcción del espacio público, uno de los cometidos fundamentales de la fiesta (por eso, más que expresión de una sociedad constituida, la fiesta es factor de constitución de la misma). La fiesta traza imaginariamente los contornos de la colectividad (y los redefine escenificándolos periódicamente) y sobre el trasfondo de esta totalidad imaginaria promueve negociaciones entre lo particular y lo colectivo, por un lado, y entre los intereses de los diferentes sectores, por otro. (p. 10)

Procesos patrimoniales y participación comunitaria en Cerro Leones

Uno de los principales antecedentes de los procesos de patrimonialización en Cerro Leones fue la inclusión de algunos de sus recursos muebles e inmuebles en un catálogo de bienes con valor histórico y patrimonial aprobado por el Honorable Concejo Deliberante de Tandil (1995, 2002, 2005),⁶ es decir, por el órgano legislativo a nivel local. Entre estos bienes materiales considerados como patrimoniales y vinculados al barrio, se encuentran el edificio de la Escuela Primaria N°4, las casas de chapa y el histórico Bar “El Cerro”, todos inmuebles que cuentan con cierto nivel de protección, según el cual no pueden sufrir modificaciones estructurales o en su fachada sin previa autorización del municipio. El

⁶ Honorable Concejo Deliberante de Tandil. Ordenanza 6839, sancionada el 29 de noviembre de 1995, Ordenanza 9865, del 15 de noviembre de 2005 y Ordenanza 8740, de fecha 10 de octubre de 2002.

último inmueble mencionado, también construido en madera y chapa, fue un lugar típico de reuniones de antiguos picapedreros y uno de los principales centros sociales frecuentado por los vecinos por más de un siglo. En el barrio se ubica, además, el predio “Basso Aguirre” que aloja la antigua cantera. Si bien es de dominio privado, esta última aún alberga construcciones, maquinarias e infraestructura propias de la explotación minera que son, por lo tanto, bienes muebles e inmuebles alcanzadas por la normativa de protección. Los que antes fueron cerros hoy son cavas, utilizadas por los vecinos como piletones naturales y/o balneario (Figura 6).

Figura 6. Vista parcial de las cavas de Cerro Leones en la actualidad.



Fuente: fotografía propia (2023). Nota: Interior del predio de la antigua cantera, hoy convertidas en grandes cavas.

En el año 2004 se desarrolló un evento barrial organizado por la Biblioteca de Cerro Leones llamado “Semana de la Piedra”. Tuvo lugar del 4 al 9 de octubre, siguiendo el criterio del aniversario de la creación del sindicato de trabajadores de las canteras (6 de octubre de 1904). Según un cuadernillo⁷ elaborado por los propios vecinos para la ocasión, el objetivo era

rememorar una época, el comienzo de una labor que sería una de las principales de nuestra ciudad, la intensidad del trabajo canteril fue el que provocó el nacimiento de un lugar como Cerro Leones, la pequeña y gran aldea que fraguó en sus entrañas uno de los centros de mayor actividad minera, actividad ya inexistente, provocando con ella una quietud impensable en aquellos años donde hombres y mujeres no detenían su marcha en busca de un futuro de recompensas. Cerro Leones dio hombres que merecen recordarlos como ejemplos de progreso, del hacer y de palabra (Biblioteca Cerro Leones, 2004, p.1).

Las actividades que conformaban el programa de este evento fueron muestras de la producción de los talleres de plástica y de artes dramáticas del barrio, la inauguración de una exhibición fotográfica histórica y la transmisión en vivo, desde la biblioteca local, de un programa radial de gran audiencia en la ciudad de Tandil. Si bien este evento fue único y no tuvo continuidad, constituye un antecedente de trabajo comunitario por la recuperación de la memoria social de Cerro Leones.

Otro antecedente de acción de puesta en valor del barrio Cerro Leones y su identidad picapedrera se basa en la noción de turismo comunitario. Según diversos autores (Ocaña, Tierra y Saquicela, 2018; Maldonado, 2005) y convenciones internacionales (REDTURS, 2006), este tipo de actividad tiene como características la necesaria participación de las comunidades, la protección de su memoria social y saberes tradicionales, el respeto por el entorno natural, el arraigo al territorio y la distribución equitativa de los ingresos generados.

El proceso de búsqueda de estrategias para el desarrollo de proyectos de turismo comunitario tuvo lugar en Cerro Leones a través de un proyecto de estudiantes de la escuela secundaria del barrio en el año 2013, que realizaron una investigación cuyo resultado fue el diseño de un circuito turístico utilizando todos los elementos territoriales que les resultaron identitarios. Se buscó reflejar y difundir nuevas miradas y renovados vínculos con el patrimonio local propiciando el trazado de estrategias de desarrollo endógeno y capital social basados en la asociatividad.

Posteriormente, en el año 2018 surgió en la comunidad educativa de la Escuela Secundaria N° 16 de Cerro Leones la idea de realizar una fiesta y para ello sumaron el apoyo de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de

⁷ Biblioteca Cerro Leones. Semana de la piedra, (2004). Club Figueroa, Basso Aguirre 2345, Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Buenos Aires (UNICEN), que en ese momento trabajaba con proyectos de acompañamiento comunitario a través del Punto de Extensión Territorial en el barrio. De este modo, se convocó a otros actores y se conformó una comisión *ad hoc*,⁸ que llevó a cabo, hasta el momento de la escritura de este artículo, seis ediciones consecutivas de la fiesta (2018-2023), siendo la primera el 6 de octubre de 2018 (Figura 7) e incluyendo una edición virtual en 2020 a raíz del aislamiento preventivo y obligatorio impuesto por la Pandemia COVID-19 (Figura 8). Cabe destacar que la elección de la fecha en el calendario anual obedece a la conmemoración de la creación de la Sociedad Unión Obrera de las Canteras, hoy vigente como Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA).

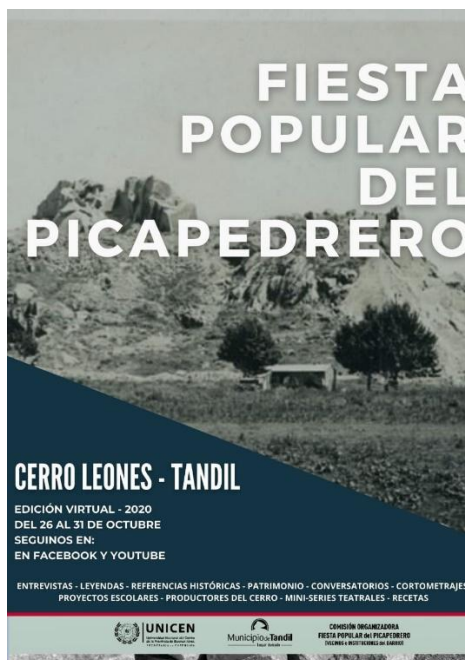
Figura 7. Flyer primera edición de la Fiesta Popular del Picapedrero, Cerro Leones (Tandil).



Fuente: Archivo Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero.

⁸ El momento de inicio de la vinculación con este caso por parte de una de las autoras de este trabajo.

Figura 8. Flyer edición virtual 2020 de la Fiesta Popular del Picapedrero, Cerro Leones (Tandil).



Fuente: Archivo Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero.

Hasta el momento no existen antecedentes que analizan el evento, sus orígenes, gestación y ejecución, en términos de “procesos de patrimonialización”. La fiesta tiene como temática específica la historia de los picapedreros y el mundo de las canteras, hoy enraizada en la memoria social. Los ejes estratégicos son lo festivo, lo artístico y lo histórico-cultural, componentes que le dan cuerpo al evento y desde los que se aborda la temática. En la ejecución, se realizan actividades simultáneas en las que se combinan estos ejes en muchas y variadas locaciones en torno a un escenario principal que en casi todas las ediciones estuvo ubicado en la plaza del barrio.

Como toda fiesta popular posee diversos matices, algunos alcanzan la representatividad de la identidad picapedrera, mientras que otros lo exceden⁹ (Figura 9).

Figura 9. Afiches de difusión que destacan imágenes representativas del oficio y del barrio.

⁹ Notas institucionales y periodísticas sobre la Fiesta: https://www.cultura.tandil.gob.ar/eventos/71?day_id=1/ / <https://www.unicen.edu.ar/content/con-identidad-barrial-llega-una-nueva-fiesta-del-picapedrero/> / <https://www.lu22.com.ar/nota-el-6-de-octubre-se-celebrara-la-7&176:-fiesta-del-picapedrero-en-cerro-leones-76632>



Fuente: Archivo Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero.

Entre las actividades específicamente vinculadas con la minería artesanal del barrio se destacan: Exhibición del “Taller de picapedreros y escultores de Tandil”, se presentan obras y talla en vivo. En algunas ocasiones también estuvo presente el “Taller de Picapedreros y Escultores de la ciudad de Olavarría” con muestra de obras y representación del corte tradicional. Forma parte del evento el Taller “La Cantería de Tandil” (emprendimiento privado que comercializa una amplia variedad de productos y construcciones en granito elaborados con la técnica tradicional) con una exhibición de herramientas de picapedreros, charla y demostración de corte de en vivo (Figura 10). Estas tres actividades claramente exponen la pervivencia de un saber artesanal que se transmite a través de sus portadores actuales, aprendido de aquellos picapedreros originales. El grupo de teatro comunitario "Araca" realiza obras en las que recrea escenas históricas del barrio y del oficio (Figura 11). Se realizan muestras fotográficas de principios de siglo XX en las que pueden apreciarse las canteras en plena actividad. También se suman los “Conversatorios”, que se componen de charlas temáticas en las que participan vecinos, con sus relatos/anécdotas personales y/o familiares sobre la época de la minería artesanal, e investigadores, especialmente del ámbito de la historia local, que presentan los resultados de sus investigaciones sobre la temática. Los “Recorrido turísticos” son itinerarios que visitan sitios históricos del barrio Cerro Leones y sus alrededores y se desarrollan en torno a los hitos de la minería local; las muestras de proyectos de las escuelas (en los niveles inicial, primaria y secundaria) presentan resultados de abordajes educativos relacionados al tema. También se realizan pintadas de murales en vivo alusivos a la temática y que buscan dejar una huella callejera sobre la cultura minera; y la “Caminata de la amistad”, un recorrido por la vía del tren que corresponde al camino que hacían los picapedreros de Cerro Leones para encontrarse con los de la cantera del barrio la Movediza en ocasión de realizarse las asambleas.

Figura 10. Exhibición de Corte de Piedra en vivo



Fuente: Archivo Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero (2022).

Figura 11. Araca Teatro Comunitario en escena en la edición 2023



Fuente: Gentileza Estefanía Schegtel Torres.

La fiesta introduce actividades culturales no representativas directamente del legado picapedrero, pero sí vinculadas a la dinámica cultural actual del barrio, como por ejemplo muestras de patín, feria de emprendedores, espectáculos musicales, exposiciones fotográficas, exhibiciones artísticas de todo tipo. La actividad de cierre central incluye la disposición de una cantina y el tradicional baile popular (Figuras 12 y 13).

Figura 12. Recorrido turístico durante la Fiesta Popular del Picapedrero 2022



Fuente: Archivo comunitario. Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero.

Figura 13. Baile popular al cierre de la Fiesta edición 2023.



Fuente: Archivo comunitario. Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero.

Como puede observarse en la descripción anterior, además de la locación central de la plaza del barrio, se distribuyen actividades en las sedes de los diferentes espacios públicos y/o instituciones representativas: las escuelas, el club social, las casas históricas, el bar de chapa, la calle principal, la vía, la cantera histórica (hoy cava) y otros hitos patrimoniales. En suma, los lugares más antiguos del barrio se convierten en nodos de un gran escenario dinámico, donde se superponen diversas actividades dirigidas a un público variado, en constante crecimiento edición tras edición.

En el año 2020 integrantes de la UNICEN que realizaban trabajo territorial en el barrio presentaron un proyecto cultural sobre la Fiesta del Picapedrero de Cerro Leones a una convocatoria de subsidios otorgados por el Estado Nacional. En el documento¹⁰ de postulación se expresa la necesidad de comenzar un profundo trabajo de conservación del patrimonio material y continuar con la salvaguarda del patrimonio intangible de Cerro Leones. Se manifiesta también que las actividades mencionadas en el documento constituyen acciones iniciales de un proceso más extenso relacionado a la construcción continua de una base comunitaria para el desarrollo de una oferta turística cultural. Destaca asimismo que resultan fundamentales tanto las instancias de participación como las acciones orientadas no solo a la conservación del patrimonio del barrio, sino también a su difusión y a la sensibilización sobre su cuidado (Secretaría de Extensión UNICEN, 2020, s.p.).

Estas expresiones coinciden con lo enunciado en el documento¹¹ elaborado por la Comisión Organizadora, que establece los lineamientos de la fiesta del picapedrero, en el cual se menciona que

¹⁰ Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Hacia la Tercera Fiesta Popular del Picapedrero en Cerro Leones (2020). Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina.

¹¹ Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero Lineamientos base para su organización (2022). Archivo de la asociación. Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Se podrán incluir actividades vinculadas al turismo, así como su difusión, pero éstas deben ser diseñadas en la línea del Turismo Comunitario, con el aporte de los vecinos y/o de las instituciones educativas del barrio, hacer foco en sus intereses y visiones para enriquecer las experiencias personales mediante la transmisión de sentidos (Comisión Organizadora, 2021, art.1 inc. d).

Cabe mencionar que la Comisión Organizadora de la Fiesta Popular del Picapedrero está constituida, desde la primera edición, por vecinos e instituciones del barrio y/o vinculadas con este. Se trata de un grupo diverso con voluntarios particulares y representantes de organizaciones. Se ha consolidado como un actor colectivo desde el cual se crea, impulsa, motoriza y sostiene la continuidad de la fiesta. La Comisión también articula los proyectos comunitarios que se realizan en torno a ella en otros momentos del año. La conformación de este grupo se ha mantenido relativamente estable, con algunas variantes producto de cambios hacia el interior de las instituciones que la conforman. En las primeras ediciones los miembros han sido directivos de la Escuela Secundaria N°16, representantes de la Secretaría de Extensión de la UNICEN, productores y vecinos del barrio, referentes del Centro Comunitario (municipal), directivos del Club Figueroa (Sociedad de Fomento Deportiva del barrio) y profesionales de Tandil vinculados al turismo y la cultura.

En sus lineamientos base, se expresa este carácter participativo, explícitamente en dos apartados:

La Fiesta tendrá carácter popular, desde la planificación hasta la evaluación se debe sostener la participación y el diálogo, la base organizativa vecinal, la gestión colectiva de recursos, la democratización y el consenso en la toma de decisiones y el respeto y acompañamiento a todas las voces, sin ningún tipo de sesgo partidario (Comisión Organizadora, 2022, art.1 inc. b).

A fin de preservar el carácter popular y comunitario de la Fiesta, aún desde la instancia de organización, se buscará mantener y aumentar año a año la participación de vecinos que efectivamente residan en el barrio, o vecinos históricos, cuyas redes familiares se vinculen al barrio (Comisión Organizadora, 2022, art.2 inc. b).

También se expresa que las instancias de participación no concluyen con la fiesta, sino que se extienden a las actividades posteriores como por ejemplo su balance: “La evaluación de la FPP deberá ser colectiva. Los organizadores buscarán siempre diversas herramientas para recopilar devoluciones de los participantes, del público y fundamentalmente de los vecinos, a fin de que nutra la planificación de las próximas ediciones” (Comisión Organizadora, 2022, art.6 inc. a).

Las instituciones y los propios vecinos del barrio son los protagonistas de lo que se exhibe y difunden lo realizado durante el año en Cerro Leones en muestras abiertas al

público en el marco de la celebración. El esquema general de actividades se repite año a año, aunque varía en función de los resultados de las evaluaciones realizadas para cada periodo.

Todo lo expuesto refiere claramente a “las fiestas populares como manifestaciones de la voluntad colectiva y de la experiencia de regocijo común, exaltan a la comunidad celebrante y a los elementos constitutivos de su interés colectivo, como son los programas de actos” (Largo, 2015, p. 149). En el caso de estudio se manifiesta claramente esta característica, este protagonismo de los vecinos e instituciones del lugar. Por ejemplo, en el acto inaugural el micrófono rota entre distintos referentes que toman la palabra y el “maestro de ceremonias” que lleva adelante todo el programa siempre ha sido un vecino de Cerro Leones. Los vecinos organizan, difunden, actúan, celebran, participan. Reciben y despiden al público local y a los visitantes de otras ciudades. También intervienen el paisaje del barrio en cada edición, por ejemplo, durante la fiesta en 2023 inauguraron nuevo monumento a los picapedreros en la Plaza de la Democracia en el barrio Cerro Leones (Figura 14). En todo ese marco toman el rol de mediadores en las muestras artístico-culturales estáticas y dinámicas. Se los ve en el escenario y al poco tiempo entre el público, disfrutando la celebración desde otro lugar. Y esto también aparece como un rasgo distintivo dentro de la dinámica comunitaria, la posibilidad de ser “arte y parte” de la celebración, es decir la capacidad de fluir entre distintos roles, de anfitrión a público, de protagonista a espectador. El único elemento que los hace diferentes del tumulto de gente es una remera que identifica al equipo organizador, realizada con el fin de visibilizar el servicio a los visitantes foráneos para cualquier asunto que se requiera, según su propio testimonio.

Figura 14. Monumento al Picapedrero, inaugurado durante la edición 2023 de la Fiesta



Fuente: Gentileza Estefanía Schegtel Torres.

Por último, es oportuno referir al carácter popular de la fiesta, y para ello se recurre a la voz de sus protagonistas. En 2022 luego de haberse llevado a cabo cuatro ediciones de la fiesta, en una reunión organizativa (previa a la quinta edición), se conversó sobre ciertos criterios a tener en cuenta para que la fiesta conserve el mismo espíritu de identidad minera, comunitario y popular, a raíz de dos cuestiones. En primer lugar, el aumento de la magnitud del evento, ya que se hacía evidente que cada año se incrementaba la participación de grupos e instituciones, así como la afluencia de público local y foráneo. En segundo lugar, la necesidad de constituirse bajo una figura legal que permita la postulación a convocatorias y gestión de financiamiento, es decir, una futura Asociación Civil que conserve su autonomía aun cuando vayan cambiando las personas que la conforman.

Lo primero que menciona el documento es sobre el espíritu de la fiesta, su esencia. Es así que se acuerda el siguiente texto:

La Fiesta tendrá carácter popular, desde la planificación hasta la evaluación se debe sostener la participación y el diálogo, la base organizativa vecinal, la gestión colectiva de recursos, la democratización y el consenso en la toma de decisiones y el respeto y acompañamiento a todas las voces, sin ningún tipo de sesgo partidario (Comisión Organizadora, 2022, art.1 inc.b).

A partir de su primera edición en el año 2018, la fiesta de Cerro Leones se consolidó como una de las manifestaciones culturales en las que el patrimonio inmaterial vinculado al pasado picapedrero se hace presente en la ciudad. La fiesta obtuvo declaratoria en

diciembre de 2019 por medio de ordenanza municipal¹² como patrimonio cultural inmaterial de la ciudad de Tandil, y se incorporó así al listado de bienes intangibles catalogados a nivel local. No obstante, dicha declaratoria podría haber sido prematura para considerarla como una expresión cultural patrimonial, ya que al momento de la presentación del Proyecto de Ordenanza solo se había llevado a cabo una edición y su sostenibilidad y continuidad eran meras intenciones iniciales. Sin embargo, se entiende que la organización comunitaria de esta fiesta popular sí constituye, en esa instancia, una clara acción de preservación del patrimonio, una acción de salvaguarda de diversas expresiones de patrimonio cultural inmaterial (Sosa, 2023). En cuanto a reconocimientos oficiales locales y provinciales, con el tiempo todas las acciones comunitarias cobraron fuerza y tuvieron repercusiones, por ejemplo, el oficio de picapedrero, en tanto saber tradicional, fue declarado patrimonio inmaterial por el Municipio de Tandil¹³ en el año 2014 y desde 2023 forma parte del Registro de Patrimonio Inmaterial de la Provincia de Buenos Aires.¹⁴ Asimismo, en 2023 la Fiesta Popular del Picapedrero fue declarada Fiesta Provincial a través de la Ley 15.463.¹⁵

Estas declaratorias, sumadas a la magnitud que ha alcanzado la fiesta, constituyen para los organizadores una amenaza vinculada con lo que Herner (2016) identifica como la mercantilización turística de una propuesta de corte identitario. Con respecto a ello, los organizadores dan cuenta de una intención de evitar que la celebración se convierta en una expresión de mercantilización de la cultura picapedrera, para lo cual desde su primera edición la gestión de recursos se enfocó en la colaboración de instituciones del Estado u otras organizaciones sociales. Hasta ahora se evitó el recurso de la publicidad y tampoco se percibieron ingresos por venta de entradas. Por el contrario, los recursos disponibles se constituyen en una especie de límite para la magnitud de la fiesta, por ejemplo, los espectáculos que la integran se ajustan a lo que pueda gestionarse o recibirse en donación. De este modo, el evento no se transforma en un producto o atractivo turístico por sí mismo, sino en la medida en que atiende los aspectos de turismo comunitario que se busca desarrollar a largo plazo. Así, el trabajo de articulación de intenciones, intereses, propuestas y límites de negociación que se dan durante la planificación de la fiesta nos muestra este deseo comunitario de conformar una instancia de bien común y de apropiación del espacio público para un uso festivo como puente de integración de actores diversos, la mayoría de ellos arraigados al barrio.

Comentarios finales

En este trabajo se reconstruye el devenir de un proceso comunitario de patrimonialización de la identidad minera (artesanal y pre-industrial) en la ciudad de Tandil. Su inscripción en un proyecto de investigación más amplio requiere como acción inicial acudir a su descripción ya que ello sienta las bases de trabajos futuros.

¹² Honorable Concejo Deliberante de Tandil. Ordenanza 16786

¹³ Honorable Concejo Deliberante de Tandil. Ordenanza 14298.

¹⁴ Dirección Provincial de Patrimonio Cultural. Registro B0012.

¹⁵ Boletín Oficial, 07/12/2023.

La comunidad de Cerro Leones emprendió acciones concretas cuyo principal resultado fue la instauración de la Fiesta Popular del Picapedrero que se presenta como un espacio ampliado de acción colectiva, cuya organización es llevada adelante por vecinos junto a representantes de organizaciones barriales, profesionales del ámbito de la cultura y artistas. Ello es entendido en este trabajo en los términos de “proceso de patrimonialización”. La celebración constituye un elemento clave en este sentido, desde su origen, como una necesidad genuina de la comunidad de poner en valor su historia y su identidad, pasando por la etapa de organización e incluso de su evaluación en tanto evento cultural que espera generar un impacto social que, en alguna medida, se asocia al turismo. La organización comunitaria se constituye efectivamente como elemento clave de la fiesta y se manifiesta en el quehacer plural, participativo y conjunto, en la toma de decisiones y en la ejecución de las acciones en todas sus etapas.

Por otro lado, el evento por el repertorio que lo compone es una clara acción que aporta a la salvaguarda del oficio de picapedrero como saber tradicional y patrimonio inmaterial de la comunidad tandilense, pero también regional y provincial cuyo reconocimiento ha alcanzado declaratorias y reconocimientos varios. A la vez, da valor a los bienes culturales muebles e inmuebles, es decir, objetos y sitios históricos vinculados a la explotación de la piedra en la ciudad de Tandil cuya huella hoy es perceptible en el paisaje de Cerro Leones. No se puede discutir que los resultados de dicho proceso contribuyen a la recuperación de la memoria social relacionada a las comunidades que vivían alrededor de las canteras y cuya vida estaba ligada al modo de producción.

Como todo proceso de activación patrimonial, no está exento de disputas y conflictos. Cabe mencionar que, según se ha observado en el desarrollo del trabajo de campo, la diversidad ideológica y de política partidaria hacia el interior del grupo promotor ha provocado tensiones, pero ello no ha impedido el diálogo ni el trabajo conjunto, tampoco ha obstaculizado los resultados de organización y logística que caracterizan cada año a la Fiesta Popular del Picapedrero en Cerro Leones. No obstante, estas cuestiones exceden el objetivo de este artículo.

La fiesta se enmarca en una propuesta más amplia de origen y desarrollo comunitario e integra dimensiones sociales, culturales, artísticas e identitarias que forman un entramado de acciones colectivas dinámicas. Es resultado de procesos participativos de patrimonialización vinculados al mundo de las canteras que ya se venían dando en el barrio y que han impactado en esta y otras acciones que, juntas, producen una sinergia de retroalimentación de procesos comunitarios en marcha, a la vez que se constituye en sí misma, y de manera progresiva, en un bien patrimonial intangible.

Finalmente, la concreción de la fiesta no hubiera sido posible sin esas sucesivas activaciones patrimoniales llevadas adelante por la comunidad de Tandil, en el caso de las primeras declaratorias y por instituciones barriales de Cerro Leones, en el caso de otras acciones. El rol de la UNICEN resultó clave al acompañar los distintos proyectos identitarios en territorio, como parte vital de un entramado en el que cada pieza contribuyó a la solidez de los procesos patrimoniales. En suma, el diálogo entre los distintos actores y la labor comunitaria, participativa y colaborativa, sentaron las bases para un avance progresivo y profundo, que aporta al fortalecimiento de la identidad mucho más de lo que se expresa en estas manifestaciones culturales comunitarias.

Referencias bibliográficas

- Bidaure, J. N. (2020) *Transformaciones y conflictos territoriales en el paisaje cultural minero del Barrio Cerro Leones. Tandil. Provincia de Buenos Aires* [Tesis de maestría]. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Escobar, T. (2003) Introducción. En: T. Escobar (Coord.) *Cartografía de la memoria. Fiestas populares tradicionales e integración latinoamericana*, (pp. 2-31). Instituto Andino de Artes Populares, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hermitte, E. (2002). La Observación por medio de la participación. En: S. Visacovsky, (Comp.). *Historia y Estilos de Trabajo de Campo en Argentina*, (pp. 262-287). Antropofagia.
- Herner, M. T. (2016). Patrimonio cultural inmaterial: la potencialidad turística de las fiestas populares en la provincia de La Pampa. En *Cultura y Patrimonio Regional Pampeano. Actas de la I Jornadas de Cultura y Patrimonio Regional, 1º ed.*, (pp. 186-197). Purmamarka.
- ICOMOS (2011). *Principios conjuntos ICOMOS-TICCIH (Comité internacional para la conservación del patrimonio industrial) para la conservación de sitios, estructuras, áreas y paisajes de patrimonio industrial (principios de Dublín)*.
- INDEC (2023). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Resultados definitivos: indicadores demográficos por sexo y edad, 1º ed.* Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- Jaramillo Marín, J. (2010). El imperativo social y político. *Revista colombiana de Sociología*, 33 (1), 45-68.
- Kvale, S. (2011) *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.
- Largo, S. (2015). Usos y debates del concepto de fiesta popular en Colombia. *Antípoda*, 21 (1), 147-164.
- MacDonald, K. y Tipton, C. (1995). Using documents. En N. Gilbert (Ed.). *Researching social life*, (pp. 187-200). SAGE.
- Maldonado C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario, 1º ed.* Organización Internacional del Trabajo.
- Mengascini, H. (2023). La llegada del ferrocarril y la "refundación" de Tandil 1880-1930. En L. Bilbao, L. Di Salvo, M. Irianni y F. Ramón (Coords.). *Tandil, de aldea a ciudad 1823-2023*, (pp. 125-138) Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Nario, H. (1996). *Los picapedreros*. Ediciones del Manantial.
- Ocaña, W., Tierra, P y Saquicela, E. (2018). Turismo Comunitario en América Latina. Origen, experiencias y comercialización. En *Memorias del Primer Congreso Internacional Especializado en Turismo Comunitario*. Gobierno Autónomo Provincial de Orellana.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*.
- Paz, C. (2009). El desarrollo de la minería en el partido de Olavarría. Su abordaje desde la arqueología industrial. En M.L. Endere y J. Prado (Eds.). *Patrimonio, ciencia y*

- comunidad. Su abordaje en los partidos de Azul, Olavarría y Tandil*, (pp. 283-302). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Paz, C. (2012). *Prácticas Productivas de los italianos en el Partido de Olavarría. La incidencia de la inmigración italiana en la Transferencia de Técnicas y Tecnologías para la Minería de la Cal y del Granito en las Sierras Olavarienses (1180-1920)*. [Tesis de doctorado]. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Prats, Ll. (1997). *Antropología y Patrimonio*. Ariel.
- Red de Turismo Sostenible Comunitario para América Latina (2006). Documento de trabajo N°77. *Memoria del IV Encuentro Latinoamericano*. Organización Internacional del Trabajo.
- Sosa, B. (2023). Reflexiones en torno al patrimonio local hacia el bicentenario de Tandil. En L. Bilbao, L. Di Salvo, M. Irianni y F. Ramón (Coords.). *Tandil, de aldea a ciudad 1823-2023*, (pp. 319-326). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.